



LA UNIVERSIDAD DE MONTEMORELOS PROMUEVE LA INTEGRACIÓN CULTURAL

EL PARAÍSO SIN DISCRIMINACIÓN QUE NO CREÍAMOS QUE EXISTÍA

La institución realiza actividades en las que involucra a personas provenientes de otros países. Cerca de 60 naciones se encuentran representadas.

Por: Claudia Lili Pimentel Zavala

¿Has imaginado cómo sería un lugar donde no existiera discriminación? Sin duda alguna, el progreso y desarrollo de dicho lugar se vería afectado de manera positiva; la integración y promoción de relaciones interculturales, permitiría el crecimiento de conocimiento y participación en nuestra sociedad, a fin de conseguir un desarrollo sostenible. Buenas noticias: existe ese lugar.

La desigualdad mundial nos afecta a todos, independientemente de quiénes somos o de nuestro lugar de procedencia. La igualdad puede y debe lograrse a fin de garantizar una vida digna para todos. En el mundo de hoy, todos estamos interconectados, por lo que los problemas y los desafíos como la discriminación, no se limitan nunca a un país o a una región; es por eso que lo que pasa a nuestro alrededor también nos afecta a nosotros y a nuestro futuro.

La Universidad de Montemorelos (UM) es conocida, por la comunidad, estudiantes y empleados, como un lugar donde no se practica la discriminación cultural; esta promueve la integración a través de diferentes programas. Cuenta con cerca de 60 países representados entre estudiantes y empleados, lo cual permite la interacción social con personas de diferentes razas y nacionalidades.



Personas de diferentes países tomadas de la mano

La variedad cultural existente en la institución no sólo favorece a los estudiantes y empleados; los ciudadanos de Montemorelos que viven cerca de la universidad afirman que ésta también les permite a ellos interactuar con personas provenientes de otros países y aprender de sus culturas.

La Organización de las Naciones Unidas (ONU) se ha propuesto 17 objetivos a cumplir para el 2030, el onceavo es la “reducción de desigualdades”, y una meta dentro de este objetivo es eliminar la discriminación cultural. La UM colabora en el cumplimiento de este objetivo a través de diversas actividades, desde pequeñas que pudiesen resultar insignificantes, hasta grandes que requieren una planeación muy anticipada.

Elaisa Andujar, estudiante panameña de segundo semestre de Terapia Física y Rehabilitación, nos compartió en una entrevista la satisfacción que siente al estudiar en esta casa de estudios. “No siento ninguna exclusión por parte de los mexicanos, en cambio, me siento incluida en las actividades que esta institución realiza”, comentó Andujar.

Desde los primeros días de su estancia en la UM, los extranjeros son involucrados en una actividad donde tienen la oportunidad de conversar y relatar experiencias que resultan humorísticas y extrañas para ellos; a través de esta dinámica se sienten involucrados con la universidad, ya que se les permite compartir lo que piensan y sienten.

Otra de las actividades que pudiese resultar insignificante, pero que logran un gran impacto, es la salida para los extranjeros. Elaisa Andujar nos compartió su agrado hacia eso, siendo prueba del buen resultado que se obtiene. En esa salida, los estudiantes foráneos son llevados a Monterrey con el fin de conocer una de las ciudades más grandes de México, y de esta forma, familiarizarse con la cultura mexicana.

El pastor Rolando Vega Jiménez, director del departamento de Actividades Complementarias, compartió en una entrevista algunas de las actividades que la Universidad de Montemorelos realiza.

“Existen varios planes y programas, uno de ellos es el plan de intercambio académico, donde alumnos de nuestra institución van a otras universidades y alumnos de esas universidades vienen para estudiar con nosotros” compartió el pastor Rolando Vega.

Padres actúan con violencia hacia sus hijos por procurar lo mejor para ellos.

MALTRATADOS POR AMOR

“México se ubica en el primer lugar en casos de violencia y abuso sexual a niñas entre las naciones que conforman la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE)”, Ricardo Bucio.

Por: Claudia Lili Pimentel Zavala

“Lo hago por amor” es el eufemismo de “maltrato innecesario”; muchos menores crecen con la idea de que la violencia proveniente de sus padres, tanto física como mental, es por causa de amor y por querer lo mejor para ellos; sin embargo, existe una gran brecha entre lo que es regaño y violencia infantil.

La Organización Mundial de la Salud nos comparte las siguientes cifras:

°Una cuarta parte de todos los adultos manifiestan haber sufrido maltratos físicos de niños.

°Una de cada 5 mujeres y 1 de cada 13 hombres declaran haber sufrido abusos sexuales en la infancia.

Ricardo Bucio Mújica, secretario ejecutivo del Sistema Nacional de Protección Integral de Niñas, Niños y Adolescentes (Sipinna), compartió en una entrevista a La Jornada que: “México se ubica en el primer lugar en casos de violencia y abuso sexual a niñas entre las naciones que conforman la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE)”.

Una de las principales consecuencias del maltrato infantil, a parte de la física, es la psicológica; los menores llegan a creer que lo que sus padres hacen es lo correcto, y que ellos deben recibir las consecuencias.

Uno de los casos que se me viene a la memoria, fue el ocurrido el año pasado en una casa ubicada en la localidad de Perris al sureste de Los Ángeles, California; David Allen Turpin, de 56 años, y Louise Ann Turpin, de 50, fueron culpables de torturar durante muchos años a doce de sus trece hijos.

Sobre el programa del “Día de las Américas” el pastor Vega compartió: “es uno de los eventos culturales más vistosos de la universidad, tiene varios fines: promover la cultura, promover la diversidad de países dentro de la institución y hacer un énfasis en hechos históricos. Se hace en torno a la fecha del 12 de octubre, cuando Cristóbal Colón llegó a América, y el 24 de octubre, día de las Naciones Unidas; hay una mezcla de ideas y conceptos en cuanto al programa, pero todas concluyen en la diversidad cultural y la integración de esta, así como la aceptación de otras razas y países, ya que la UM es creyente de la no discriminación”.



Estudiantes de diferentes nacionalidades en la Universidad de Montemorelos

El departamento de Misiones, también dirigido por el pastor Rolando Vega, es uno de los más importantes, porque promueve, asesora y lleva de la mano a los estudiantes para ejercer un año de servicio en su área profesional de manera voluntaria en el extranjero.

En la actividad del “Día de las Américas” se realiza un tradicional desfile en el que estudiantes y empleados extranjeros tienen la oportunidad de marchar galantemente portando su traje típico, moviendo de un lado al otro su bandera mientras orgullosos escuchan y entonan su himno nacional: una oportunidad de romper las barreras territoriales y celebrar juntos la diversidad cultural.La institución ha tenido una vasta cantidad de estudiantes desde 1992 que han participado de servicios voluntarios en 63 diferentes países del mundo. Actualmente 15 estudiantes se encuentran fuera ejerciendo su servicio misionero (voluntario).

El Festival de Misiones, es una de las actividades que tiene como objetivo promover el trabajo voluntario en el extranjero entre los estudiantes y personal de la universidad. Quienes manifiestan interés en realizar este servicio, son asesorados en el proceso de registro y en cada una de las etapas previas, durante y después del periodo de tiempo.

Además del servicio voluntario por un año, el departamento promueve la organización de otras actividades misioneras. Por ejemplo, este año un grupo estará participando de actividades misioneras en República Dominicana como parte de apoyo a un plan que tiene la División Interamericana que lleva por nombre “100 estudiantes plantando iglesias”, donde participan todas las universidades adventistas de la división, cada una yendo a una Unión diferente, con un proyecto misionero.

Algunos de los países dentro de América que se han beneficiado del servicio misionero de la Universidad de Montemorelos son: Guatemala, Belice, El Salvador, Argentina, Chile, Brasil, República Dominicana, Haití, Estados Unidos, entre otros. A lo largo de los años, se ha logrado tener presencia misionera en los cinco continentes.

Así como la Universidad de Montemorelos envía misioneros al exterior, hay otros países que envían voluntarios a diferentes partes del mundo. La UM se mantiene pendiente de aquellos que cumplen con un perfil para servir en ella y que tienen algo que aportar, para ejercer por un período de uno o dos años; algunos, a pesar de venir en ese plan, al concluir su tiempo acordado de servicio, se quedan a trabajar en la institución formalmente.

Existe un plan donde cada año, estudiantes provenientes de países comprendidos en la ventana 10-40 (un territorio de desafío misionero muy importante en el mundo para la Iglesia Adventista), llegan a la universidad para ser preparados como misioneros para que, al culminar el periodo, regresen a su país y sean una bendición en sus naciones. Actualmente son veinte jóvenes los que se encuentran en la institución con ese plan.

La actividad misionera existente en esta casa de estudios, es una plataforma que permite la interacción cultural y el trabajo colaborativo.

A diferencia de otras instituciones que también cuentan con estudiantes provenientes de otros países, la UM promueve la integración cultural no sólo dentro de su campus, sino que impacta a la comunidad que la rodea y a otros países del mundo.

El hecho de que en la Universidad de Montemorelos no exista discriminación cultural, ayuda al desarrollo de esta; de igual forma, permite a la institución compartir conocimientos y servicios a otros países del mundo. Esto hace de la institución un ejemplo a seguir.

Jordan Turpin, con 17 años de edad, logró escapar de la casa tras dos años de planearlo; de esta forma logró marcar al 911 y pedir auxilio para sus hermanos. Los menores vivían encerrados sin poder salir, encadenados la mayor parte del tiempo y con sólo un sándwich como almuerzo, se levantaban a las 11:00 pm y se dormían a las 3:00 am, sólo se bañaban una vez al año y muchas veces sufrían maltrato.

La situación más alarmante no es sólo el hecho de la violencia que sufrían los Turpin, sino el hecho que algunos de los menores manifestaron su acuerdo y comprensión de la actitud que presentaban sus padres hacia ellos.

Así como éste, puede que existan muchos casos en los que se esté manifestando la violencia infantil y que “permanezcan en la oscuridad”, es nuestro deber prevenir éstos casos de maltrato, ya que los niños son el futuro de la nación.

La violencia en Palestina derivó una serie de sesiones extraordinarias por la Organización de las Naciones Unidas (ONU), las cuales concluyeron en la declaración del 4 de junio como “Día Internacional de los Niños Víctimas Inocentes de Agresión”, esto ocurrió el 19 de agosto de 1982.

“La resolución aprobada en la resolución ES-7/8 de acuerdo con la ONU, tiene el propósito de reconocer el dolor que sufren los niños en todo el mundo que son víctimas de maltrato físico, mental y emocional”, compartió la revista Forbes.

Es momento de concientizar a la población del futuro que se aproxima a través de nuestras acciones, el castigo severo por parte de los padres resulta innecesario, se debe tener una medida en cuanto a los castigos que los padres aplican a sus hijos. Todo comienza por una acción ¿Tú darás ese primer paso?

